



J. G. G. G. G.
1960

El temps que l'àvia es deia N'Anna

Por
M. ROCARIE

Mestressa d'escola
—me'n ric tota sola—
l'Àvia també n'era;
filla de pagès,
pobre de diners,
filla de pagès
i que amb les cabotes
se feia patotes.

El pare rembola
que sempre la N'Anna
roba blat de moro.
Cabotes granades
que semblen vestides
de seda daurada
fan doble renglera
sota la figuera.

Quina flor de mines
que ten per l'escola!
I totes són rosses
més o menys clar.
Al sol riaileres,
quines cabelleres!
Mai s'ha vist mainada
tan ben ensenyada.

Així les tinguessi
jo que som mestressa,
que nos fan patir
les nines d'aquí
tan espaviladas,
sempre esterlocades.
Al temps de la N'Anna
poc eren així.

Record del temps vell,
del temps que passava
cap a la Masada
prop de sant Llorenç.
País de castanyes,
de prats i muntanyes,
blat de moro d'or
dels camps de la Sort.

Ai, terra estimada,
el meu Vallespir!
Terra dels sols avis
que hagi coneixit,
terra de la N'Anna
a l'ull eixurit
i que amb les caboles
se feia patotes.



MIRANDA

Boletín del Centro Cultural de Llansá

Año 1960

EXTRAORDINARIO

Núm. 26

Depósito Legal GE - 58 - 958

Lib. Masdevall. Figueras

BRINDIS

¡Ojalá los lectores reciban este número llenos de comprensión!

Ha sido concebido —a modo de obsequio de verano y alrededor de la Fiesta Mayor— con un deseo palpitante de comunicarse con sinceridad, casi con espontaneidad; con sencillez; con vehemencia e incoercible deseo de conversar. ¿Recibiremos respuesta?

Mitad por dificultades de edición — es ya tan difícil encontrar un impresor libre como encontrar un albañil libre — mitad por razones de presentación, dejamos de lado las secciones habituales, a las que volveremos en nuestro próximo número.

Desde Llansá y por Llansá, como siempre.



Sabotajes africanos

El mundo humano.

Puede que me parezca secundario el resto. La geografía es marco. La historia es sombra sin cuerpo y la ciencia es complemento.

El futuro... Dios dirá.

Vivimos momentos muy particulares de la civilización y las noticias son alarmantes a mi entender.

La juventud olvida preceptos respetuosos, actores de una arbitraria libertad, que luego se interpreta de irresponsable ya que la educación recibida no les obliga a mejores comportamientos y esta reflexión es recurso al discutir desgraciadas fechorías.

¿Quién ha sido buen perceptor y quién ha asimilado las buenas enseñanzas? Inevitablemente todos nos confirmaremos una buena actuación.

Somos listos e inteligentes y nadie puede enseñarnos nada. La humildad se esfumó por arte de birlibirloque.

DI

El arte, que es fiel reflejo de la época, no está definido, oscilando entre la extravagancia y no poniéndonos de acuerdo en donde limita lo uno y la otra.

Luego estamos viendo el espectáculo de naciones que se nos van a la deriva.

La era atómica, refinada en el insulto, en el salvajismo y aún en la sádica perfección del castigo hasta límites del horror.

Nos enteramos de sucesos que sólo se imaginaban en leyendas fantásticas.

Se loa lo nefasto rebuscándole valores y en la imaginación infantil, de los malhechores se crean héroes.

El progreso va ahora, ciertamente, a propulsión; pero cuántas cosas olvidamos en nuestras prisas

VAGACION

Y las consecuencias van siendo verdaderamente malas.

Si yo escribiera, quizás lo haría refiriéndome al mundo humano.

El presente es sombrío.

Los elementos reposan.

Después de la llovizna de ayer la atmósfera cristalina dibuja la silueta de las montañas en un negro obscurísimo recortado por el rojizo crepúsculo.

La calma rebosa e impregna esperanza.

m. f. c.

El equipo Salk en su lucha contra la polio.



Lo más importante de mi pueblo

Lo más célebre e importante de mi pueblo es, a mi parecer, el gigantesco árbol de la Plaza Mayor. Desde hace cien años las generaciones se han cobijado bajo sus ramas. ¡Qué triste y desierta quedaría nuestra Plaza sin su protección! Como un gigante, con corazón de niño, extiende sus potentes brazos para albergar a todos los que confiadamente se alojan junto a su hercúleo cuerpo.

En invierno, cuando ruga la tramontana, se agita furiosamente. Parece que quiere arrancarnos de la tierra, remontarnos hasta lo alto, y atraernos hacia sí para estrecharnos fuertemente contra su pecho. Sus hojas han desaparecido; más, aunque desnudo y triste, desea protegernos, y se mantiene imponente con orgullo y majestad.

Pero al llegar la primavera, la hermosa estación, el bello período florido, la naturaleza sonríe feliz y mostrándose generosa con nuestro querido árbol, le cubre de una gran cantidad de hojas, cual rico manto. Y él entornando dulcemente sus ramas, parece querer volverse pequeño para colocarnos en su regazo. ¡Qué bello es y cuánto le admiramos! Enclavado en el centro de la plaza, es la manifestación de lo grandioso y sublime, a la vez que lo es de la dulzura, de la simpatía... Alegre, pero firme y severo, refleja admirablemente el carácter catalán. Es el alma de Llansá: guarda en mi interior las costumbres y tradiciones de una centuria y es su más fiel defensor. Es nuestro consejero; porque al mirarlo nos sentimos inclinados hacia el camino del bien, y cobramos valor para combatir el mal.

¡Con qué gusto descansamos bajo sus ramas en los maravillosos atardeceres, aspirando la suave brisa vespertina! Por la noche, iluminada la plaza por múltiples luces, ofrece un aspecto casi festivo y convida amablemente a contemplarlo, gozando del delicioso clima estival.

Un cerco de piedras rodea el árbol. Se dice que perteneció a un viejo pozo hoy convertido en fuente. Este cerco hace las veces de banco y contribuye a dar más sensación de antigüedad a nuestro buen amigo.

Yo no quiero que jamás te corten, noble y dulce amigo. Porque si faltaras.. ¿hacia dónde dirigiríamos nuestra mirada? ¿Quién nos hablaría de los evocadores recuerdos de antaño? ¡Qué desolador sería tener que contemplar el espantoso vacío que dejarías en nuestra plaza!

Mantente firme, querido árbol, y desde de lo alto mira a tu pueblo. Y tú que estás tan cerca del cielo, pídele al Señor que amortigüe nuestras penas y nos ayude a soportarlas. Y nosotros elevaremos también las más fervorosas preces al Altísimo, rogándole que guarde para siempre el maravilloso gigante de Llansá.

Consuelo Guisset y Poch



En el «Cau del Llop»

FOTO RAMÓN SALA

Las PLAYAS de los NIÑOS

«EN LAS PLAYAS DE TODOS LOS MUNDOS SE REUNEN LOS NIÑOS...»

(RABINDRANATH TAGORE)

Son niños de todas las edades. Son niños sin edad. Los niños en las playas juegan y construyen fantásticos castillos de arena, que luego destruye el mar. Pasan las olas rozándoles. Los niños no saben pescar, ni nadar; sólo saben correr por la playa y gritar muy fuerte al compás del agua.

En la pequeña playa hay muchos niños. Recogen piedras y conchas que seleccionan cuidadosamente y luego las lanzan al mar, una por una. De repente, un poderoso calambre sacude la comunidad. Sus cuerpos se enderezan y miran al cielo. Alzan los brazos, gritan... ¡Ha pasado una gaviota!...

Lejos de las playas donde gritan los niños el mundo se agita inquieto. Un sordo clamor atraviesa los continentes y remueve los océanos.

Es el Africa, todavía misteriosa, debatiéndose entre el tótem, el whisky, el tabú y la civilización a la que llega el pánico primitivo, cerval, implantado por unos soldados embriagados, armados con ametralladoras automáticas y escudos pintarrajeados.

Es la princesa que se casa con el fotógrafo y son las predicaciones apocalípticas de un médico pediatra de Milán, que no se ven confirmadas. Y es una isla, la perla del Caribe. Rezumando aromas de café y ritmo de maracas, que flirtea abiertamente con el oso soviético,

Es la sangre que corre a raudales en las encrucijadas del mundo. Y la labor callada de la cámara de gas, que, de repente, hace una irrupción espectacular en los titulares de los periódicos.

• Los niños siguen jugando en las pequeñas playas del mundo. Juegan y cantan, Y, cuando las olas alcanzan su pie menudo, chillan alborotados.

Los niños juegan...

Mientras, el mundo sigue en plena ebullición estival. Y la muchedumbre invade los bares y los clubs nocturnos, y baila angustiadamente los ritmos exóticos de importación. La gente se divierte, frenética. Y olvida. Olvida su trabajo, su lucha, su duda; el trabajo, la lucha y la duda del mundo.

Pasan sin cesar los coches a velocidades de vértigo. Cae el sol a plomo, vertical. Giran enloquecidas las pistas de baile, empapadas de un falso existencialismo.

Voces roncadas... —¡Bebamos!—. —¡Gin para todos!—...

Sol y sombra. Vida y muerte. Mundo y trasmundo.

Y en las playas, en las playas escondidas de todo el mundo, los niños juegan y miran el agua..

José M.^a Salvatella



LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

Se me ha metido en la mollera decir algo sobre este tema tan manido del turismo y su repercusión económica en nuestro pueblo. Pero, francamente, temo que pueda sucederme lo que con frecuencia en la vida corriente me ocurre: en medio de una conversación, parece que tenga algo que decir alguna idea que consideras buena, hasta incluso a veces ingeniosa y mentalmente le das forma... pero antes de que puedas exponerla, el tema ha cambiado, otras veces ya no es oportuna y no hay forma de colocarla y cuando, por excepción, encuentras oportunidad, te das cuenta de que trasladada del mundo del pensamiento al mundo de la palabra ha perdido la fuerza y la brillantez con que la habías valorado y ya no es ingeniosa, ni tan solo aceptable sino tan solo vulgar y carente de interés.

Digo todo esto, porque quizás vaya a meterme en costal de harina ajena, y a fin de cuentas no saque nada en limpio.

* * *

Es evidente que Llansá ha cambiado. Esa febril inquietud por edificar, construir, urbanizar; ese «renovarse o morir» que han adoptado comercios, cafés, restaurantes, hoteles significan que el turismo —bocanada de aire fresco en la atmósfera comercial— es una buena inversión, y por lo tanto hay fe en él.

Solo unos años atrás el problema del viñedo, era el fantasma que rondaba el porvenir del pueblo. Ahora el problema ha pasado, en términos generales, a segunda fila; es decir, se ha abierto otra puerta por donde entran mil posibilidades. La afluencia veraniega, imprevistos aparte puede ser bajo un punto de vista económico una renta vitalicia de un valor considerable, una viña de esas que bien cultivada y bien abonada, nos ofrezca, generosa, **anualmente su fruto**; o quizás, **mejor, recordando la vieja fábula**, aquella gallina que daba diariamente a su dueño un huevo de

oro. En fin, una fuente de riqueza intermitente pero efectiva, medida pero eficaz.

La mayor parte de la industria hotelera en nuestra costa ha surgido como en generación espontánea, porque no podía surgir de otra forma. No había una tradición profesional que garantizase la base para estructurar el edificio. Pero creo que el «seny català» ha sido capaz de salvar este escollo, y en la mayor parte de los casos, ha superado ya esta etapa de desconcierto, ese peligro de todos los comienzos.

A pesar de ello, lo más interesante sería, que se pudiera hacer adicta, estable, al menos una parte de esta clientela. Que siguiera viniendo por nuestro paisaje, nuestro carácter, nuestra situación geográfica o por lo que fuera, a pesar de los vaivenes de unos cambios monetarios o los caprichos pasajeros de una moda. Es ahí, donde creo que radican nuestros esfuerzos.

Personalmente, no tengo fe en una junta local de Turismo cuya única misión fuera editar unos folletos de propaganda por todo objetivo. No es que quiera dar una solución que no está a mi alcance, pero es cosa digna de estudio y buena voluntad.

Hogaño se ha producido un bajón notable de visitantes extranjeros, al menos en los sectores de nuestra costa de más capacidad de albergue, influido por una campaña levantada por la prensa extranjera, comparando precios de nuestra Costa Brava con los del Sur de la península. Esto puede ser el toque de alarma. Sabemos que hay factores imponderables que influyen en esta diferencia de precios. Contra estos factores no se puede luchar, pero quizás pudieran hallarse contrapartidas que garantizaran la continuidad de «nuestros» clientes. Algo al menos podría **intentarse... no vayamos a perder con los huevos de oro la gallina ponedora.**

Joaquín Pey y Serinyana



Desde Grifeu, un paisaje encantador

FOTO POMAREDA

MIEDO Y FE

El respeto es bueno; el miedo es malo.

Cuando piensas en Dios ¿en qué piensas? ¿En el ser que tú necesitas para explicarte las cosas? No existe.

Dios existe por su cuenta. Vive, actúa, ama. No depende de nosotros. Nosotros dependemos de El.

¿Temes a Dios? Con miedo? Mal.

¿Con temor? Bien.

Los tristezas nos las fabricamos nosotros.

Las alegrías nos las brinda Dios.

Crear es alegre.

Por esto, en las penas, dudamos.

Y en las dudas, sufrimos.

Pero las penas no son para dudar, sino para creer más.

Le engañan al hombre confiado algunas veces. Confiaba sin motivo.

Confiar es cuestión de amor

Y respetar y amar son palabras hermanas.

El miedo es más bien cobarde.

El miedo acalla.

Pero el que reza, habla.

El saludo de los enviados de Dios fue siempre éste: «No temas».

Son raros, a veces, los caminos de Dios.

Y el miedo es, a veces, prólogo de un capítulo de confianza.

